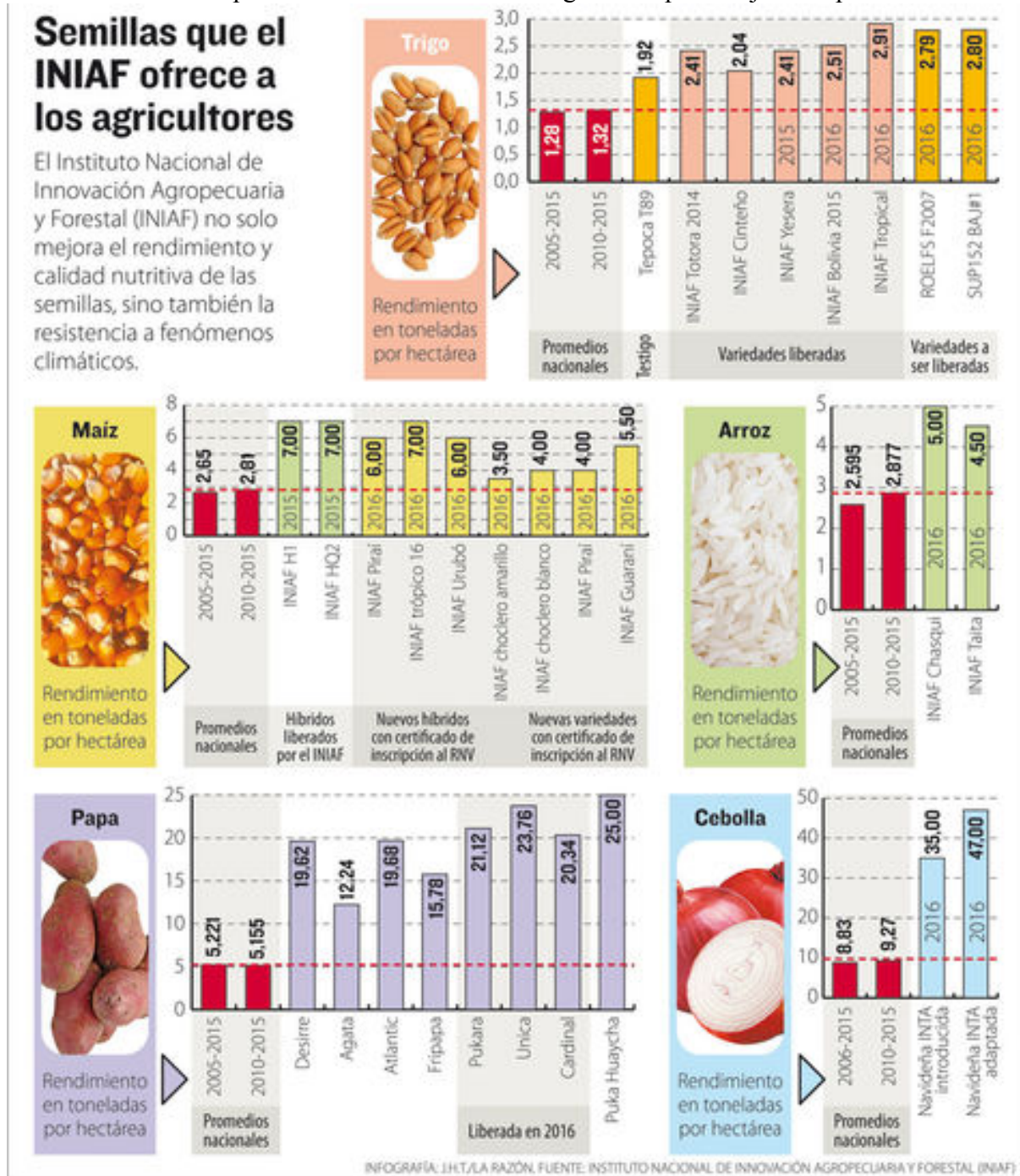


## INIAF libera 12 semillas que rinden hasta cuatro veces más

ALIMENTOS. La repartición estatal realiza investigaciones para mejorar la producción.



Semillas que el INIAF ofrece a los agricultores. Infografía: La Razón

La Razón (Edición Impresa) / Elisa Medrano / La Paz / 16 de enero de 2017

Doce variedades de semillas de trigo, maíz, arroz y papa cuya productividad es hasta cuatro veces mayor a la media nacional de rendimiento de esos cultivos fueron liberadas en 2016 por el Instituto Nacional de Innovación Agropecuaria y Forestal (INIAF).

Carlos Osinaga, director de esa repartición estatal, ponderó los trabajos desarrollados en el área de investigación que permitieron esas mejoras genéticas, por lo cual las semillas no solo

rinden más, sino que son más resistentes a las condiciones climáticas (sequía, humedad, lluvias, calor, salinidad) y a plagas y enfermedades. El director de Investigación del INIAF, Félix Marza, afirmó que la labor también incluye la mejora de la calidad del germen, es decir, el aumento de la cantidad de proteínas, aminoácidos y de otros microelementos.

En trigo se puso a disposición de los agricultores cinco variedades: Totorá 2014, Cinteño, Yesera, Bolivia 2014 y Tropical. El rendimiento de éstas va de 2,04 toneladas por hectárea (t/ha) a 2,79 t/ha, siendo que el promedio nacional está entre 1,28 t/ha y 1,32 t/ha. Es decir, hasta 120% superior a la media de todo el país (revisar datos en la infografía).

En maíz fueron liberadas la H1x y la HQ2, que rinden 7 t/ha, mayor a las 2,65 y 2,81 t/ha del promedio nacional, es decir, hasta un 149% más. En arroz se puso a consideración de los productores las variedades Chasqui y Taita con un rendimiento de 5 y 4,5 t/ha, respectivamente, que es mayor a las 2,6 y 2,8 t/ha de la media del país, un 73% más.

**CULTIVOS.** En papa se adaptaron las variedades Única, Cardinal y Pukara con una productividad de 23,76, 21,12 y 20,34 t/ha, respectivamente, lo que representa hasta un 355% más respecto al promedio de 5,1 y 5,2 t/ha, es decir, cuatro veces más. No obstante, Marza precisó que esos valores no son equiparables porque el promedio nacional es papa de consumo tradicional y las liberadas son de uso industrial, por lo que su rendimiento se duplica o triplica.

El área de investigación también introdujo y adaptó dos variedades de cebolla, denominadas Navideña INTA, las que tienen un rendimiento de 35 y 47 t/ha, superior a las 8,83 y 9,27 t/ha del promedio nacional. En tomate están en proceso de evaluación la HT27 y la HT 31.

El desarrollo de estas especies se efectuó en el marco del Proyecto de Innovación y Servicios Agrícolas (PISA), que arrancó el 31 de enero de 2012 con ocho rubros: trigo, maíz, arroz, papa, quinua, hortalizas, bosques y ganadería, con una estrategia de corto, mediano y largo plazo. Para dar una respuesta a corto plazo a las necesidades de los productores, dijo Marza, se hicieron alianzas estratégicas con universidades y otras instituciones que avanzaron en la investigación de esos rubros.

Así, por ejemplo, para desarrollar variedades de trigo se recibieron germoplasmas (multiplicidad de tamaños, formas, colores, etc. de una especie) del Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo (CIMMTA), que también da apoyo técnico al INIAF.

**APOYO.** El Centro entregó 10.000 líneas de este producto en diferentes fases de desarrollo, las que fueron sometidas a pruebas de adaptabilidad. “Esto permite tener una amplia variabilidad y aumenta las posibilidades de seleccionar materiales promisorios”, dijo Marza. Pero los desafíos también son de mediano y largo plazo, para lo cual se apunta a “mejorar el germoplasma a través de programas de investigación sostenibles, para que cada año se vaya liberando una o dos especies mejoradas”.

El investigador explicó que el objetivo que se persigue en todos los productos es calidad y productividad, pues se debe convencer al agricultor sobre las ventajas de utilizar la semilla del INIAF. No obstante, subrayó, no basta con generar una variedad alta en productividad cuando no es resistente a la sequía, al calor o a otros factores adversos como humedad y tampoco si no es resistente a plagas y enfermedades, por lo que también se trabaja en esa línea.

La expectativa del INIAF respecto a los productos ofrecidos a los agricultores es promisoriosa, aseguró Marza, ya que permitirán mejorar el ingreso del productor.